

Desnivel

REVISTA DE MONTAÑA

Nº 295 ENERO 2011

5,70 € (Spain/Portugal)

SU ÚLTIMA
ODISEA SOLITARIA

Sylvia Vidal

PIRINEOS

**Soum de
Ramond**

ENTREVISTA

**Maurice
Herzog**

PROTOCOLOS
CONTRA AVALANCHAS

**Práctica
la seguridad**

ROCA PARA EL INVIERNO

Montserrat Sur

ESQUÍS DE TRAVESÍA

Novedades 2011

HIELO EN EL PAÍS DEL HIELO

Noruega



www.desnivel.com





EN MEMORIA

RICARD MAMPEL DALMASES

(Barcelona, 25/11/1917-Sabadell, 21/03/2010)

Acróbata de la Castellasa

A principios de los años 30 del siglo pasado, los pioneros escaladores catalanes de Terrassa y Sabadell empezaban a destacar por la osadía de sus conquistas efectuadas en el macizo de Sant Llorenç del Munt i l'Obac, situado al norte de Barcelona. Uno de ellos, Ricard Mampel, había empezado a hacer excursiones con el TIM de Sabadell hasta que un día, alrededor del año 1934, decidió abandonar el grupo por un instante y, movido por su ilusión ascendió sin cuerdas, de un tirón y sin haber escalado nunca antes, el espectacular monolito de la Castellasa de can Torras, por su ruta normal de 100 metros y un arriesgado tramo vertical colgado en el vacío justo antes de la cima, que superó con éxito. Le siguió los pasos un compañero mayor que él, Jaume Ausó. A la hora del descenso, no

se atrevieron a destrepar el expuesto tramo de llegada a la cumbre, y Mampel cometió la locura de lanzarse al vacío para evitar el destrepe y alcanzar un aéreo rellano. La temeraria ocurrencia resultó exitosa y su compañero repitió el salto, consiguiendo llegar los dos sanos y salvos a la base de la roca.

Esta peligrosa ascensión, lejos de ahuyentarlo, animó a Mampel a dedicarse a la escalada. Admirador de Jaume Tiana y Joan Montllor i Pujal, se alistó al SEM del CE Vallès de Sabadell y junto con Joan Font y Francesc Pujol se dedicaron a escalar las agujas más difíciles de Sant Llorenç del Munt (como el Cavall Bernat de la Vall, la Castellasa por la vía *Matalonga*, l'Ag. Petita de les Fogueroses y la canal SO de la Morella) y del macizo de Montserrat, como la Roca Gran de la Portella con la técnica del tronco, pasando por picos y crestas del Pirineo, hasta que llegó la crucial fecha del 26 de abril de 1936. Ese día los tres escaladores citados asaltaron el desafiante y famosísimo Cavall Bernat de Montserrat para lograr su cuarta ascensión absoluta, pero a Mampel le saltó un clavo y sufrió una grave caída de 25 metros,

quedando detenido por otro clavo. Se produjo una profunda herida en la rodilla derecha y a punto estuvieron de amputarle la pierna. La vida cambió para Mampel, sufriendo una larga convalecencia que le dio el adiós definitivo a la escalada y una lesión que le marcaría de por vida, sumándose entonces el doloroso conflicto bélico que estalló en 1936.

Pero el valor y la fuerza de voluntad de este joven consiguieron que retornara a la montaña, ascendiendo tresmiles como el Aneto y el Monte Perdido, y resultando un padre y marido ejemplar para su esposa e hijos, destacando por su profesionalidad en el oficio de teórico téxtil. En el año 1970 Mampel fue uno de los artífices de la fusión de las tres entidades excursionistas de Sabadell (CEV-CES-TIM), que originaron la actual UE Sabadell, y él fue el primer presidente de esta nueva entidad hasta finalizar su mandato el año 1976, durante el cual destacó por divulgar su respeto y amor a la naturaleza, a estimular a los jóvenes y a homenajear a las personas más destacadas del montañismo de su ciudad, Sabadell.

Quien firma estas líneas lo conoció durante la confección de dos libros dedicados a la roca de la cual estaba enamorado Ricard Mampel: la Castellasa de can Torras, y fue al cabo de un día de hacerle entrega y dedicatoria del segundo libro, el cual narra las escaladas de Mampel, cuando su corazón dejó de latir para alcanzar el eterno descanso, feliz de tener entre las manos una obra dedicada a perpetuar su roca y sus aventuras de juventud. Sirva este texto como homenaje a quien ha sido un escalador valiente, un montañero sensible con la naturaleza y por encima de todo un hombre sincero, honrado y ejemplar.

Óscar MASÓ



FOTOS: ÓSCAR MASÓ